

allâhummar zuqnâ ÿanâhâ wa ḥabbibnâ ilâ ahlihâ wa ḥabbib ṣâlihî
ahlihâ ilainâ

“¡Oh, Allâh! Permítenos disfrutar los frutos de esta ciudad, e infunde nuestro amor en los corazones de la gente de esta ciudad, y haz que el amor de los piadosos de esta ciudad llegue hasta nuestros corazones”.

[Al-Ḥisn-ul-Ḥasîn].

11. Debe servir a sus compañeros tanto como pueda, y debe enorgullecerse de ello. Se ha mencionado en un ḥadīth, “Tu jefe en un viaje es sólo aquel que sirve a sus compañeros mejor; nadie puede superar a tal persona, con excepción de un mártir”. [Mishkât].

Los deberes de un líder

Aquí están los deberes de un líder en un viaje de prédica religiosa:

1. Debe proporcionar comodidad para sus compañeros. Debe consultar a sus compañeros, y si no concuerda con alguno sobre un tema determinado, no debe desalentarlo, y debe decirle la ventaja de la opinión del otro, cuyo consejo es más útil.
2. No debe ser duro o severo con ningún compañero, y no debe hablarle con un tono de mando.
3. Debe comportarse con sus compañeros de acuerdo a su situación y rango.
4. Si algunos de sus compañeros son capaces de hablar, debe darles la oportunidad de dar un discurso, y si el discurso de alguien no es acorde a los objetivos y propósitos del grupo, debe impedir que dé un discurso de tal manera que éste no sienta desagrado o desaliento.
5. Debe impedir a sus compañeros de cosas vanas de una manera cortés y favorable.
6. Debe instruirlos con el dhikr de la mañana y de la tarde, especialmente cuando están afuera haciendo el trabajo tablig.
7. Él debe designar a un líder para la predicación, un líder para la charla mutua, y si no encuentra a ninguna persona eficiente para este propósito, debe adoptar este cargo.
8. Incluso durante la jornada, debe instruir a sus compañeros a recordar bien las lecciones de tablig; debe aconsejarles que memoricen y recuerden las oraciones para todas las ocasiones.